

**Séneca. *Fedra*.** Ed. Bil. Introd., trad. y notas de Lía Galán. Col. Griegos y Latinos. Bs. As., Losada, 2007. 199 pp.

En una reseña anterior, sobre las *Geórgicas* de Virgilio, destacué la labor comenzada por la Editorial Losada. Desde hace unos pocos años, Losada publica una colección de obras, algunas en ediciones bilingües, de autores griegos y latinos. Lo loable en esta ocasión es la continuidad que se le ha dado a esta colección. Un hito más en este recorrido es la publicación de la tragedia *Fedra* de Séneca, a cargo de la Dra. Lía Galán, quien se desempeña como profesora titular del área de Latín en la Universidad Nacional de La Plata.

La publicación consta de una Introducción, de una Bibliografía y de los textos de la tragedia *Fedra* en latín y en español.

El estudio introductorio comienza con una sección titulada "Vida y obras de Séneca". Allí, la profesora Lía Galán realiza un recorrido por la vida y obra de Séneca, y luego prosigue con una división genérica de la obra del cordobés, aspecto que no se trata en ediciones como la de Belles Lettres o Loeb, ediciones que sólo están enfocadas en las tragedias. Sin embargo, Lía Galán efectúa un breve y preciso comentario sobre los manuscritos en que se conservan los *Diálogos* y la datación del tratado *Cuestiones Naturales* y de la sátira, *Transformación en calabaza del divino Claudio*.

Posteriormente, se adentra en las tragedias dando una explicación detallada acerca de las dos ramas de manuscritos en que aquellas se conservan y las diferencias, como por ejemplo, el cambio de título de la tragedia publicada: en el Códice Etrusco, se titula *Fedra*, pero en el Parisino su título es *Hipólito*. Agrega, además, un conciso comentario sobre la adjudicación de las tragedias de Séneca.

La Introducción prosigue acertadamente con el planteamiento de una clave hermenéutica: la relación entre filosofía estoica y tragedia, aclarando que deben interpretarse teniendo presente la función educativa que impregnó la tragedia en Roma. Función que no menoscaba la faceta estética de las tragedias, aunque así, en opinión de la doctora, se haya empeñado en demostrarlo el

Romanticismo. Sin olvidar que el género dramático es fundamentalmente representación, finaliza, adecuadamente, haciendo un comentario sobre la tragedia praetexta y las condiciones de representación de las obras teatrales en Roma.

El apartado que sigue, "Fedra", abre una sección primordial de análisis de la obra. Las observaciones hechas en este segmento ayudarán al lector a comprender la singularidad del escritor romano. Así, comienza con una aclaración de los términos mito y tragedia. Aclaración fundamental que pone de manifiesto el carácter de la edición: no sólo está destinada a una persona erudita, interesada en el texto latino, sino también, a estudiantes universitarios para los cuales la definición de conceptos relacionados con el autor y su contexto es de valiosa importancia al momento del estudio.

El mito es, un constituyente fundamental del orden sagrado y del rito. La tragedia por su parte, está definida siguiendo la línea aristotélica. Habiendo aclarado estos términos la doctora se adentra en el mito de Hipólito y Fedra presentado en la tragedia de Séneca, para lo cual parte de la única tragedia conservada con dicho tema y anterior a la del presente volumen: *Hipólito* de Eurípides. Con esta obra establece dos diferencias esenciales: en primer lugar, la eliminación en *Fedra* de las divinidades que abren y cierran la obra (Afrodita y Ártemis); y en segundo lugar, la configuración de la protagonista. Lo destacable aquí es el planteamiento de una clave interpretativa para la tragedia: el conflicto en *Fedra* atañe al orden humano, es decir, los personajes "sufren las consecuencias de sus acciones, enlazadas por un encadenamiento de causas gobernadas por la providencia.", según declara la doctora. Sin embargo, Lía Galán manifiesta que las figuras de los personajes centrales de la tragedia no experimentan verdaderas transformaciones en términos de lo relatado en sus mitos. Sí, en cambio, el personaje de Teseo, héroe y salvador de Atenas, quien es objeto de cierto menoscabo en Roma (Virgilio lo ubica en el Tártaro y Séneca pone énfasis en sus matanzas y en el destino fatal de las mujeres que lo han amado).

En el análisis posterior de *Fedra*, los puntos a resaltar son:

- La distinción de tres personajes centrales: Fedra, Hipólito y Teseo con sus respectivas tragedias.
- Las influencias estoicas en la tragedia: el programa de vida agreste que Hipólito sostiene en el comienzo, caracterizado por la severidad y la aspereza.
- La aplicación de la categoría para los modelos humanos de Rosenmeyer: "ejemplo a imitar" y "ejemplo a evitar". Fedra es la figura que corresponde a este segundo caso, e Hipólito, al primero.
- El sesgo político que toma la tragedia cuando Fedra ansía entregar el cetro a Hipólito. Esto pone de manifiesto la reflexión de Séneca acerca del hombre en relación con el Estado.
- La monstruosidad de Fedra y Teseo, provocada por un delito. En el personaje femenino, la violación de castidad conyugal; y en el personaje masculino, el abandono del gobierno en manos femeninas y el crédito que otorga a las acusaciones de Fedra respecto de Hipólito.

Se hace necesario valorar en su conjunto esta última sección, ya que ella constituye el eje fundamental de este estudio preliminar. Si bien la presente edición contiene sólo una tragedia, el análisis de que es objeto logra que se pueda interpretar profundamente la obra. Lía Galán capta el sentido profundo de esta tragedia y lo expone claramente en estas páginas a fin de que los lectores aprehendamos el verdadero mensaje de Séneca.

Los dos apartados restantes de esta Introducción se titulan "Aspectos formales de la tragedia" y "Observaciones". Por un lado, el primero advierte sobre la evolución de la obra dramática, en Roma, hacia la división en actos -correspondientes a los episodios de la tragedia griega ática- alternados con los coros. Dicha estructura es la que presenta *Fedra*: cinco actos y cuatro coros. Asimismo se realizan aclaraciones importantes en cuanto a la métrica de las tragedias, destacando que el metro utilizado por Séneca para los diálogos es una sucesión de espondeos y yambos alternados; y para las partes corales el dímeter anapéstico, el asclepiadeo menor y el endecasílabo sáfico. Por otro lado, el segundo apartado tiene como objeto indicar al lector

que se ha seguido la edición de Zwierlein (Oxford, 1986) para la traducción.

Las últimas observaciones están vinculadas a la traducción de la obra. La prof. Lía Galán respeta la extensión y forma del verso latino, pero no indica una formulación métrica en el español equivalente a los metros latinos empleados por Séneca. Este respeto por la forma métrica da lugar a la confrontación textual de cada texto con la indicación de versos respectiva. Esto constituye una ventaja a la hora del cotejo entre texto latino y texto español, frente a otras ediciones como la de Iberia o Loeb, en las que la edición no es bilingüe o el texto en prosa no posee indicación de versos y esto dificulta la comparación textual. Otra ventaja de esta edición es la abundancia de notas a pie de página hechas al texto español que tienen por objeto aclarar cuestiones de índole histórica, geográfica, mitológica o literaria.

En resumen, la presente edición de Losada reúne numerosas ventajas que la configuran como una publicación de alto nivel de la obra trágica. Gracias a esta tarea hermenéutica de Lía Galán, aprehendemos -insisto en el término- la riqueza intelectual, filosófica y literaria del pensador cordobés, y comprendemos que por ella se perpetúa a través de los siglos.

**María José Gassull**  
Universidad Nacional de Cuyo